

Caballero de Antaño

Una canción que Francisco Sagasti compone en homenaje a su padre recuerda la Lima de los cincuenta.

CARETAS creció junto con una generación de jóvenes –ahora muchachones de 50 y 60– que fueron testigos de cómo Lima se transformó en una megalópolis moderna. Francisco Sagasti, nuestro colaborador de segunda generación (su madre Elsa trabajó con Doris Gibson), nos presenta una nueva faceta de sus múltiples actividades: la de compositor. Entre a la página web de CARETAS y descargue su canción Caballero de Antaño que interpretan Mónica Gastelumendi y el grupo Zalamalecú.



Sagasti en la década del cincuenta. Izq.: el tranvía llegaba hasta La Punta.



El Restaurante Raimondi, escenario de un primer contacto con la ciudad y CARETAS.

Escribe: **FRANCISCO SAGASTI**

LIMA de Julius y de Zavalita, de Odría y Prado, del auge minero y el inicio de la pesca industrial, de la explosión demográfica y las migraciones urbanas, del Country Club y las primeras barriadas —y también de los estertores de un centro de la ciudad que pronto entraría en decadencia. Telón de fondo para mis primeras visitas a CARETAS en la calle Camaná, siendo aún estudiante de primaria y de la mano de mi madre cuando iba a dejarle a Doris Gibson los artículos que firmaba como “Doña Cándida”. Escenario también de paseos con mi padre, saliendo de El Comer-

cio, recalando en el Raimondi, jironeando delante del Aero Club y el portal de La Prensa para terminar comiendo turrón en la pastelería San Martín. Recuerdo también el chifita de Paruro (hoy el Titi en Javier Prado), e incursiones en el bar Cordano para probar sus butifarras. Tiempo después, siendo ya universitario, vendrían los almuerzos con mi padre en el Bolívar, el 91 y el Crillon, el pisco en la bodeguita al lado del Palacio de Justicia, y las tertulias con compañeros de estudios en el Dominó de la Galerías Boza.

Recuerdos, nostalgia y algo de melancolía tomaron forma, poco a poco, en solitarios ensayos de guitarra y en acordes y compases que se trans-

formaron, casi sin quererlo, en una canción. Veladas musicales con amigos, donde cada uno era solista en al menos un tema —*Granada, Lisboa Antigua, Cantando, 16 toneladas, Historia de mi vida, El Plebeyo, Puente de los Suspiros, Pobre Garza Loreтана*—, me estimularon a seguir con mis devaneos musicales. Al mismo tiempo, la vitalidad de una Lima “moderna y virreinal”, que “es otra y es la misma” y que “siempre cambia y sigue igual”, unida a la asombrosa capacidad limeña de responder a desafíos y adaptarse a todo, le dieron un tono optimista a la nostalgia.

Así surgió *Caballero de Antaño*. Maduró lentamente por muchos años, hasta que llegó el momento de dedicársela a mi padre, Paco Sagasti —y a muchos amigos y maestros de su generación que “han sabido cómo ser”. Una visita a Susana Baca, quien me escuchó y aconsejó con cariño y paciencia, y un reencuentro con mis amigos de las veladas guitarreras — esta vez con presencia de la siguiente generación, me hicieron retomar la composición. El talento musical y el saxo de Carolina Aráoz, la extraordinaria voz de Mónica Gastelumendi, los arreglos en guitarra de Pepe Flores, la percusión de Hugo Alcázar, el bajo de Enderson Herencia y la habilidad técnica de Julio Ortega transformaron y les dieron vida a estos balbuceos musicales, que ahora comparto con los tolerantes lectores de CARETAS que se animen a descargar esta canción de su página web. ■



Los carnavales de los cincuenta incluían el chisqueto de éter. Der.: Club Mariscal Sucre, campeón nacional de 1944 y 1953.



Carolina Aráoz, saxo en mano, junto a su amiga y cantante Mónica Gastelumendi.

Criollas Del Jazz

Carolina Aráoz y Mónica Gastelumendi, de la banda *Zalamalecú*, recuerdan la génesis de *Caballero de Antaño*

CAROLINA Aráoz y Mónica Gastelumendi lo recuerdan como “el flaco Sagasti”, “uno de los mejores amigos de mi padre”, precisa Carolina. Mónica, mejor amiga de Carolina Aráoz desde la infancia, asiente con la cabeza. La musicalización de *Caballero de Antaño* nació a partir de la amistad de los tres.

Cierto día de playa Mónica y Carolina cantaban música criolla y baladas, como siempre lo habían hecho desde que fundaron *Arpeggio*, coro de ex alumnas del Villa María. De forma azarosa, Francisco Sagasti las oyó. Quedó fascinado y les contó sobre su proyecto: grabarle una canción a su padre. Las chicas, de la mano de su banda *Zalamalecú*, le pusieron notas a la pluma de Sagasti. La letra señorial fue musicalizada por señoritas. El resultado fue armonioso: es la historia de la Lima antigua en voces jóvenes, es un vals jazzeado con visos de zamacueca. Es recordar el pasado mirando el futuro. Es tradición y sangre nueva. ■



Zalamalecú, en vivo. Junto a Mónica y Carolina están Pepe Flores (guitarra y arreglos), Rubén Romero (saxo), Enderson Herencia (bajo), Hugo Alcázar (percusión).

Para acceder al video y letra de la canción, y descargar el tema en formato MP3, ir a: www.caretas.com.pe/caballero
Digitar la palabra clave: musical